

Australia: ¿Potencia o peón del imperio?

Por: Arnaldo Musa

20/09/2021



Desde que dejó de ser una colonia británica, la isla-continente de Australia ha manejado una independencia signada generalmente al sometimiento a los planes militares de Estados Unidos, sea cual fuere el gobierno en Washington.

Así, sirvió de peón sumiso para ir a combatir con las tropas norteamericanas en la guerra de agresión a Corea, donde sus soldados se deleitaron en torturar a los prisioneros y luego clavar sus cabezas en picas.

Ello es solo una muestra de su participación en diversas guerras genocidas, como la de Iraq, y más recientemente en Afganistán, haciendo viajar miles de kilómetros a sus huéspedes de agresión en detrimento de naciones más pequeñas y menos preparadas, para complacer al Imperio.

En este contexto se destacan las bases, militares estadounidenses en su territorio, que ahora se prepara a recibir a miles de soldados norteamericanos más en cumplimiento de los planes de la Casa Blanca de tratar de cercar a China desde todas partes.

La aparente pacífica actitud de la actual administración norteamericana esconde su belicismo en un plan denominado cínicamente "Paz en nuestra región".

Australia planea albergar una gama cada vez mayor de fuerzas militares estadounidenses para "disuadir" cualquier "conflicto" con China, con el fin de evitar lo que denominan el cambio de equilibrio del poder en el Indo-Pacífico a favor de Beijing.

El derechista *The Washington Examiner* publica declaraciones del ministro de Defensa australiano, Peter Dutton, ofrecidas en el Departamento de Estado norteamericano, acerca de que "esto incluirá una mayor cooperación aérea a través de despliegues rotativos de todo tipo de aviones militares estadounidenses en Australia", así como "también estableceremos logística combinada y capacidad de mantenimiento para apoyar nuestras actividades mejoradas, incluidas las de nuestros submarinos y combatientes de superficie en Australia".

TAMBIÉN SUBMARINOS NUCLEARES

El presidente Joe Biden, en la reunión anual de jefes de Defensa y diplomáticos estadounidenses y australianos este miércoles 15, anunció un acuerdo para proporcionar tecnología de submarinos nucleares a Australia en conjunto con el Reino Unido.

Pero esos submarinos tardarán años en construirse y desplegarse, mientras que la posterior revelación de Dutton insinúa un plan de fuego rápido para compensar el creciente poder militar de China, sólo para "asegurarnos de que la paz prevalezca en el Indo-Pacífico".

"Una cosa buena de Australia es que tiene múltiples bases en el norte que Estados Unidos y Australia juntos pueden usar", dijo a su vez Zack Cooper, del *American Enterprise Institute*.

"Así que eso realmente multiplica las opciones para las fuerzas estadounidenses, en lugar de depender mucho de la Base de la Fuerza Aérea Andersen en Guam o la Base Aérea de Kadena en Japón", dijo Cooper, quien también llamó la atención sobre la declaración de Dutton de que "todos los tipos" de aviones de combate estadounidenses ahora serían bienvenidos en Australia.

Estados Unidos ha rotado periódicamente aviones a través de Australia, pero solo de ciertos tipos, que generalmente no incluyen, por ejemplo, bombarderos, lo cual aumenta aún más el peligro de guerra, al sentirse Canberra realmente empoderada por la administración Biden.

Ese anuncio, un día después de la revelación de que Australia adquiriría tecnología nuclear estadounidense, planteó preguntas dentro del cuerpo de prensa australiano sobre si Canberra permitiría el despliegue de misiles balísticos terrestres de alcance intermedio para igualar el poder de China.

Ciertamente, la amenaza contra China se hace cada vez más evidente, con la inclusión en primer grado de Australia, que tendrá vía libre para aumentar el número de tropas y las capacidades aérea y marítima, todo bajo el hipócrita disfraz del interés nacional para evitar la crítica pública.

El plan de Biden de aumentar la capacidad militar de Australia forma parte del auspicio de la cumbre de países aliados del Indo-Pacífico frente a China, el próximo 24.